

TRIARIUS

Volumen 7 - Nº 129
1 de marzo de 2023

ISSN: 2539-0015
(en línea)

Boletín de Prevención y Seguridad ante el
Terrorismo y las Nuevas Amenazas



2539-0015



ISSN: 2539-0015 (en línea)
Medellín - Colombia
Volumen 7 - Número 129
1 de marzo de 2023

Editor

Douglas Hernández

Analistas Triarius

Guadi Calvo, Douglas Hernández

Esta es una publicación del **Observatorio Internacional sobre el Terrorismo y las Nuevas Amenazas**. Se produce de manera quincenal, en formato pdf, y su distribución es gratuita.

Información de Contacto:

Douglas Hernández
Medellín, Colombia
Móvil: (+57) 321-6435103
director@fuerzasmilitares.org
hernandez.douglas@hotmail.com



Esta publicación tiene versión en inglés.

Editorial

Gracias a nuestro analista senior, Guadi Calvo, nos mantenemos al tanto de los acontecimientos de seguridad en África, Medio Oriente y Asia Central, desde una posición privilegiada, pues en TRIARIUS logramos conocer no solo el qué, sino también el por qué, desde una perspectiva independiente, con visiones alternativas, y espíritu crítico. Se puede acusar a Guadi de cualquier cosa, menos de ser “políticamente correcto”, o de estar al servicio de algún poder político, económico, militar o religioso. Somos entonces afortunados de poder abordar todos los complejos problemas que nos presenta cada quince días, desde su punto de vista tan particular y divergente.

En esta oportunidad, iniciamos en Pakistán. Donde, a partir del más reciente atentado suicida en la ciudad de Peshawar, Guadi nos ilustra sobre la situación política y geopolítica de ese país, así como sobre los problemas de seguridad interna más apremiantes. Un análisis integral que no tiene desperdicios.

Pasamos enseguida a Burkina Faso, uno de los países más pobres de África, donde el terrorismo se ensaña contra todo y contra todos, y que en buena medida es el reflejo del fracaso de la intervención militar francesa en el Sahel. En este artículo se asoma la posibilidad de una integración política y económica entre Burkina Faso y Mali, excolonias que recientemente expulsaron a las tropas francesas de su territorio. La fuerza armada invitada en esta entrega de TRIARIUS es precisamente la de Burkina Faso, como lectura complementaria a este artículo, te invitamos a conocer algunos detalles sobre el ejército de este país, y su historia de violencia, turbulencias y golpes de Estado.

Volamos a Suramérica para conocer un poco sobre los drones al servicio de la Fuerza Armada Bolivariana de Venezuela. Luego volvemos a África, para revisar lo que está ocurriendo en Ghana. Allí Guadi Calvo toca un tema especialmente interesante e importante: un informe que habla de la motivación de los jóvenes africanos para sumarse a los grupos terroristas. Resulta que no es que estén locos o sean fanáticos religiosos. Hay que leerlo.

En la misma línea va el cuarto artículo de Guadi Calvo en esta entrega de TRIARIUS, titulado *La Eterna Hoguera Africana*. En él el autor analiza distintos problemas a partir del área geográfica denominada El Sahel.

Finalizamos esta entrega con una reseña referida al bastón de mando que usan Generales y Almirantes, repasando un poco su simbología e historia.

¡Conocer para vencer!

Douglas Hernández

Editor



TRIARIUS 129

Contenido:

Pakistán, el origen del terror, p.4

Por Guadi Calvo (Argentina)

Burkina Faso, cómo escapar del terror, p.7

Por Guadi Calvo (Argentina)

Drones militares en Venezuela, p.10

Por Douglas Hernández (Colombia)

Ghana: Esperando a los muyahidines, p.15

Por Guadi Calvo (Argentina)

La eterna hoguera africana, p.18

Por Guadi Calvo (Argentina)

El bastón de mando de los generales y almirantes, p.20

Por Douglas Hernández (Colombia)

TRIARIUS

Ya estamos en marzo de 2023, la guerra en Ucrania lleva un año y parece estar estancada. Los rusos no avanzan y los ucranianos no los hacen retroceder. La pregunta clave es si los rusos quieren avanzar, de ser así estarían fracasando en su propósito. Lo único cierto es que los ucranianos quieren echarlos del territorio que están ocupando, y no han podido hacerlo, a pesar de contar con la abundante ayuda material y financiera de los 30 países de la OTAN, eso, ciertamente, es un gran fracaso para los enemigos de Rusia. Putin dijo que la "operación militar especial" que desplegó contra Ucrania, tenía objetivos limitados, habló de proteger a la población de algunos Oblast que estaban siendo atacados por ucranianos neonazis, y prevenir la entrada de ucrania a la OTAN. Así las cosas, las tropas rusas ocuparon los Oblast fronterizos y no avanzaron más, nunca dijo el Kremlin que ocuparía toda Ucrania. Hay que seguir atentos a este conflicto.

En portada,
**Abanderado en el
Ejército de Burkina
Faso.**

En esta edición,
conoceremos más
sobre las Fuerzas
Armadas de ese país.
Ver más información al
final de la revista.

TRIARIUS privilegia la libertad de expresión, sin embargo, la responsabilidad por lo dicho en los artículos, es exclusiva de sus autores.

Agradecimiento muy especial a los analistas internacionales que de manera gratuita y desinteresada nos han enviado sus artículos para este número.

Pakistán, el origen del terror

Por Guadi Calvo (Argentina)



Atentado en Peshawar, Paquistán, del 31 de enero de 2023.

El reciente ataque suicida, del *Tehreek-e Taliban-Pakistani*, o TTP, contra una *mezquita*, en el interior de la base policial de la ciudad de Peshawar, además de dejar un centenar de muertos y cerca de doscientos cincuenta heridos (Ver: Pakistán, bajo fuego), ha sacudido la estructura de *establishment* de la nación centro asiática, el mismo que en abril derrocó al Primer Ministro, Imran Khan, ha quedado cara a cara, con el *Golem*, que al mejor estilo del *rabino* Loew han “inventado”, y que hace tiempo escapó de su control.

Si bien desde su independencia del imperio *Británico* y la inmediata partición de India, en 1947, Pakistán, cómo nación, ha estado fragmentada por divisiones étnicas, sectarias, separatistas y religiosas, aunque de apabullante mayoría *islámica*, tanto *sunitas* como *chiitas* y sus diferentes escuelas, nunca han dejado de marcar sus diferencias.

En este marco, dichas segmentaciones han sido utilizadas por intereses internos y externos para alentar el extremismo. Aunque fue justamente en la ciudad de Peshawar, una de las ciudades más antiguas de Asia, durante los años ochenta, que el extremismo que hoy se vive, comenzó a conformarse a instancias del entonces dictador de Pakistán, el general, Ziaul Haq, quien decidió jugar fuerte a favor de Washington, en el marco de la *Guerra Fría*, uniéndose a la lucha antisoviética en Afganistán. Convirtiendo a su país, en un factor clave para la derrota de la *Unión Soviética*, apoyando una *entente* construida por Estados Unidos, Reino Unido y Francia, que incluía a una veintena de naciones.

Para aquella guerra, la ciudad de Peshawar, dada su proximidad a la frontera afgana, jugó un rol fundamental. Desde allí, la CIA y el

ejército pakistaní lanzaron a miles de combatientes a los que entrenaron, armaron y financiaron. Ubicada en un punto estratégico para el cruce desde Asia Central, al subcontinente indio. En la entrada del paso de Khyber, la principal ruta entre las dos regiones.

Aquellos *muyahidines*, no solo fueron afganos, sino que provinieron de muchas naciones *islámicas*, radicalizados en miles de *mezquitas* y *madrassas*, que el petróleo *saudita* fundó y proveyó de recursos e *imanes*, en el mundo *musulmán*, e incluso a muchos países occidentales, para expandir la atrabiliaria, interpretación que el *wahabismo*, hace del *Corán*.

Desde entonces, al influjo de la guerra afgana, le seguirán la guerra en Bosnia (1992-1995) la guerra civil argelina (1991-2002) y la guerra de Chechenia (1992-2002), en las que el financiamiento *saudita* siempre ha estado presente. Aquella interpretación

del *wahabismo* también ha sido adoptada por la enorme mayoría de las *khatibas sunitas*, que se expandieron desde Nigeria a Filipinas, y son responsables alrededor del mundo, de cientos de miles de muertes, en su enorme mayoría, *musulmanes* pobres.

Más allá de la retirada rusa de Afganistán en 1979, Peshawar, continuó siendo central para la evolución del terrorismo *islámico*, dada las cantidades descontroladas de armas que circulaban desde y hacia Afganistán, teniendo a la ciudad como centro de distribución, para continuar la guerra civil entre los recién creados *talibanes*, contra la *Alianza del Norte* organización pro norteamericana, dirigida por Ahmad Shāh Mas'ūd, asesinado dos días antes de los ataques a Nueva York, junto a los ejércitos de los diferentes “señores de la guerra”, enriquecido, por el flujo del dinero *saudita*, durante la guerra de 1979-1991.

En Peshawar, también fue donde Osama bin Laden, fundó *al-Qaeda* en 1988, tras unirse con el veterano egipcio, Ayman al-Zawahiri, quien lo continuó en el mando de la organización, tras la muerte del saudita en 2011 y del que todavía no se ha aclarado, si realmente fue muerto, en julio del año pasado, en un “piso seguro” de Kabul, por un dron norteamericano, del que se sospecha, habría despedido desde Pakistán.

Durante los últimos cuarenta años, Pakistán continuó siendo un factor central en todo lo que respecta a la situación interna de Afganistán, no solo por su rol clave en la guerra *antisoviética*, la guerra civil entre los *talibanes* y la *Alianza del Norte* y los caudillos regionales, sino, y fundamentalmente, durante los veinte años que Estados Unidos y sus socios *atlantistas*, permanecieron en Afganistán, intentando instalar una “democracia títere” y derrotar a la insurgencia del *Talibán*, hasta su oprobiosa retirada de agosto del 2021.

Durante las dos décadas de invasión occidental, Islamabad estuvo constantemente de ambos lados del mostrador. Jugando a

favor de los integristas, a quienes jamás impidieron el paso por las áreas de las FATA, y permitiendo a los Estados Unidos, en infinidad de oportunidades, atacar sus propios territorios, sin inmutarse por la muerte de miles de civiles pakistaníes, englobados bajo el siniestro rótulo “daños colaterales”.

Quizás, fueron esos “daños colaterales”, que se reiteraban de forma constante, con ataques erróneos a bodas, procesiones, mercados o entierros, y en cualquier reunión que convocara a aldeanos y campesinos, es que hayan comenzado a aparecer organizaciones fundamentalistas de origen *pasthún*, la misma etnia de la mayoría de los *talibanes* afganos, de las *Áreas Tribales Administradas Federalmente* (FATA), de Waziristán del Norte y en los entornos de la ciudad de Peshawar.

El huevo de la serpiente

La situación interna de Pakistán, y la búsqueda de vengar aquellos “daños colaterales”, fue el campo propicio para la aparición de grupos terroristas de inspiración *wahabita*. Fundamentalmente, en el entorno de Peshawar, a lo largo de los 2.700 kilómetros de frontera con Afganistán, la mítica *Línea Durand*, aunque también en el independentista estado de Baluchistán, y en la disputada Cachemira, donde surgieron grupos como el *Tehreek-e Taliban-Pakistaní*, el *Lashkar-e-Taiba* (LeT), el *Harakat-ul-Mujahideen* (HuM), *Hizb-il-Mujahideen* (HM), el Grupo *Mullah Nazir* o el *Jaish-e-Mohammed* (JeM), entre otros. Muchos aliándose a *al-Qaeda* en el *subcontinente indio* (AQIS) al *Daesh Khorassan* o a los mismos *talibanes* afganos.

Algunas de estas organizaciones fueron alentadas, por la poderosa *Dirección de Inteligencia Inter-Services* (ISI), con las que presionaba a los sucesivos gobiernos de Islamabad, según las necesidades tanto de la misma dirección del ISI, el ejército, o algún sector político afín. Organizando operaciones en el interior del país o dentro de

Afganistán, o India, como los atentados en la ciudad de Mumbai en 2008.

Aunque de toda esta panoplia de *khatibas* fundamentalistas, fue el TTP, cuya aparición se registró en 2007, y en 2008 fue declarado ilegal, la más activa y sanguinaria. En la actualidad cuenta con unos treinta mil miembros, divididos en trece subgrupos.

La ciudad de Peshawar, en diciembre del 2014, fue el lugar elegido para uno de los ataques más sangrientos del TTP. El objetivo fue la escuela pública, administrada por el ejército, en la que murieron casi 150 personas, la mitad alumnos.

Tras una crisis interna por el nombramiento como *emir* del *Maulana* Fazlullah, como nuevo comandante. Elección que dividió a la *Shura* del TTP, (Consejo) en 2013, lo que provocó importantes divisiones y deserciones en los siguientes tres años, junto a una ofensiva del ejército, que mató a más de tres mil *muyahidines*, se consiguió durante varios años, limitar sus acciones, al punto de que se estableció una tregua.

Por la que Peshawar, con alrededor de dos millones de habitantes, quedó bajo un fuerte control con puestos militares, policiales y de efectivos paramilitares, en las principales rutas, en los accesos a la ciudad e incluso en el interior de ella.

Aunque a partir de la llegada al poder de sus hermanos afganos, en agosto del 2021 el TTP, incrementó sus acciones. Por lo que Islamabad, responsabilizó a los *mullahs* de muchas de las acciones de TTP, a quienes se les permitía utilizar bases en territorio afgano, próximos a la frontera. Generando un incremento del cincuenta y cinco por ciento en las acciones terroristas a pesar de que Kabul, insiste en que no presta ninguna colaboración a sus antiguos aliados del TTP. Quienes hicieron su *bayat* o juramento de lealtad a sus hermanos afganos, más que por fidelidad, con un fin publicitario para llamar a sus filas a nuevos reclutas. Particularmente a adolescentes para convertirlos en

shahid (mártires) o atacantes suicidas.

Tras la toma de Kabul, el *emir* del TTP, Noor Wali Mehsud, renovó los votos de lealtad de su organización a los *talibanes* por su “victoria histórica y bendecida”.

Antes del atentado suicida del lunes, se había registrado un incremento de los ataques en Peshawar, particularmente contra objetivos policiales. A dichas operaciones hay que sumarle las del *Daesh Khorassan*, entre lo que figura el atentado contra la principal

mezquita chiita que en marzo matando a más de sesenta personas en marzo de 2022.

Lo que sin duda se repetirá y con mayor violencia, quizás, mucho antes de que se terminen de escribir estas líneas.

Fuente de la Imagen:

<https://www.elpais.com.uy/mundo/mas-de-60-muertos-por-ataque-en-una-a-mezquita-en-pakistan>

Guadi Calvo

(Argentina) Escritor y periodista. Analista Internacional especializado en África, Medio Oriente y Asia Central.



fuerzasmilitares.org
el portal militar colombiano

Burkina Faso, cómo escapar del terror

Por Guadi Calvo (Argentina)



Existe la posibilidad de unión entre Mali y Burkina Faso.

Una vez más, Burkina Faso ha sido golpeada por el terrorismo *wahabita*, que, desde 2015, ha provocado la muerte de miles de civiles, efectivos del ejército y de la policía, además de haber provocado el desplazamiento de más de dos millones de personas. Burkina Faso, es uno de los países más pobres del continente, con más de veintidós millones de habitantes, de los que la mitad de la población vive por debajo del umbral de la pobreza, y casi 650 mil personas están al borde de la inanición.

Si bien la crisis de seguridad se inició en las provincias del norte y el este del país saheliano, ha comenzado a filtrar hacia el sur y el oeste. Por lo que casi el cuarenta por ciento del país, se encuentra bajo el control, o en disputa, de las bandas integristas, tras las estrategias equivocadas de los mandos franceses, desde el principio de la embestida terrorista,

tal como ha sucedido en Malí, en Níger y el Chad.

Dicho fracaso, al igual que en Mali, que llevó al poder al coronel Assimi Goita en mayo del 2020, provocó en Burkina Faso dos golpes de estado durante el 2022. El primero en enero, encabezado por el teniente coronel Paul-Henri Damiba, que desplazó del poder al presidente Roch Marc Kaboré, al que le siguió en septiembre el realizado por un grupo de jóvenes oficiales, liderados por el capitán Ibrahim Traore. (Ver: Burkina Faso, adieu la france).

Más allá de los cambios políticos y la expulsión de las tropas francesas. El conteo de muertos del 2023 es espeluznante, solo en enero han sido casi ochenta los muertos registrados, por acciones de los integristas.

Este último sábado cuatro, se conoció la muerte de otras dieciocho personas, en dos operaciones terroristas diferentes. Un grupo de hombres armados, sin

identificarse, atacaron Bani, una ciudad a unos 300 kilómetros al noreste de la ciudad de Uagadugú, la capital burkinesa, donde fueron asesinados una docena de civiles; mientras que seis hombres, del destacamento militar de Diapaga, en el este del país, que patrullaban un sector de la ruta Diapaga-Partiaga, murieron después de que el vehículo en el que se trasladaban, pisara un “artefacto explosivo improvisado”, mejor conocido por sus siglas en inglés, IED (improvised explosive device).

Estos nuevos ataques suceden apenas cinco días después de las operaciones terroristas que dejaron una treintena de muertos. Quince de ellos, que habían sido secuestrados durante el fin de semana, aparecieron ejecutados el lunes treinta, en proximidades de Linguekoro, una aldea, de la provincia occidental de Comoe. Las quince nuevas víctimas habían sido secuestradas cuando se trasladaban en dos buses, que

provenían de Banfora, en el sureste del país, junto a otras ocho personas, siete de ellas mujeres, que fueron liberadas de inmediato.

En otro ataque, diez policías militares, dos hombres de las fuerzas auxiliares de apoyo al ejército y un civil, desplegados para defender la ciudad, murieron en Falangoutou, al norte del país. Se conoció que, además, otros cinco gendarmes resultaron heridos y unos diez más se encuentran desaparecidos. Según fuentes militares, en el hecho habrían muerto unos quince *muyahidines*. Si bien ningún grupo se atribuyó de inmediato el hecho, la metodología responde a las acciones realizadas en infinidad de ocasiones por las *khatibas* de *al-Qaeda*, *Jamā'at Nuṣrat al-Islām wal-Muslimīn* o *JNIM* (Grupo de Apoyo al Islam y los musulmanes) y del *Estado Islámico del Gran Sáhara* (EIGS), la rama saheliana del *Daesh*. Que operan en toda la región, y avanzan de manera sostenida, hacia los países del litoral del Golfo de Guinea.

Estos ataques suponen una nueva escalada de una insurgencia que asola Burkina Faso, uno de los países más pobres y conflictivos del mundo, desde hace más de siete años.

Intentando controlar, este tipo de acciones, el gobierno, continúa limitándose a establecer mayor presencia de las fuerzas de seguridad, extendiendo su permanecía en la región por más tiempo, acompañado de medidas como restricciones al tránsito de rutas y caminos comunales, control vehicular, toque de queda y la estricta prohibición de reuniones públicas.

Dado el monumental fracaso francés en Burkina Faso, que replica su fiasco en Malí, a mediados de enero el gobierno del capitán Traore, otorgó un plazo de

treinta días a las tropas francesas, para que abandonaran el país.

Francia ha destacado miles de hombres en la región desde 2012, para contrarrestar el avance de las bandas integristas, tras haber derrocado en 2010 el “dique natural” que representaba el gobierno del Coronel Gaddafi en Libia.

Desde entonces, frente a la mirada indiferente de occidente, docenas de movimientos integristas de este tipo, nacidos al calor de la guerra civil argelina (1991-2002) y la carta blanca que significó la *Primavera Árabe*, miles de *muyahidines* desbordaron a los ejércitos locales, por lo que Francia y La OTAN, aprovecharon la oportunidad para establecerse nuevamente en sus ex colonias, con los deficientes resultados que conocemos. Que han generado un sentimiento anti-francés, cada vez más acentuado.

En febrero de 2022, Bamako, expulsó a la dotación de los cinco mil efectivos franceses de la *Operación Barkhane*, acusados de atrocidades contra la población civil y de connivencia con los insurgentes. Prácticamente, la junta militar burkinesa, ha utilizado las mismas razones para expulsar a los franceses.

Aunque en la región permanecen tropas estadounidenses y británicas, entre otras naciones miembros de la OTAN, que se expanden desde Marruecos hasta Níger, más que para controlar a los integristas, para monitorear los movimientos cada vez más firmes de los efectivos de la compañía de seguridad (mercenarios) rusa conocida como el *Grupo Wagner*.

Una unidad improbable

Tanto Burkina Faso como Mali, que no cuentan con salida al mar, se encuentran entre las naciones

más pobres e inseguras del mundo. Habiendo vivido a lo largo de su historia independiente escasos momentos de paz.

Por lo que, en su reciente visita oficial, que realizó entre el 31 de enero y el primero de febrero, a Bamako, la capital de Mali, el Primer Ministro de Burkina Faso, Apollinaire Tambela, esbozó la posibilidad que ambas naciones, que cuentan con una frontera común de mil kilómetros, conformen una “federación flexible”, la que podría alentar nuevos emprendimientos comerciales y daría al hipotético bloque, mayor unidad para la lucha contra el terrorismo. Problema que, a estas dos naciones, como a varios países de la región, está asolando hace ya más de una década.

Tambela, además de recordar el intento de la creación, poco antes de sus respectivas independencias de Francia en 1960, de una federación en la África occidental francófona, que integrarían Malí, Senegal, Burkina Faso y Benín. Dijo que: “Mientras cada uno tomó caminos separados, no tenemos mucha influencia. Pero si ponemos nuestras producciones (algodón, oro y ganado) Malí y Burkina Faso juntas, se convertirían en una potencia”.

Otro punto de coincidencia, y quizás el fundamental, es que tanto Uagadugú como Bamako, prácticamente han roto todo tipo de vínculos con París, la antigua metrópoli colonial.

Estas naciones, más allá de haberse independizado en los años sesenta de Francia, la vieja metrópoli ha seguido interviniendo, en ambas naciones, cómo también lo ha hecho con el Chad y Níger. Digitando en beneficio propio la política interna, la economía, la articulación de sus fuerzas armadas y en las relaciones internacionales. Por lo que,

eliminaron la presidencia del líder burkinés, Thomas Sankara (1983-198), quien alentó también sueños panafricanistas, de ahí su asesinato, instigado desde París y ejecutado por uno de sus hombres más cercanos Blaise Compaoré, quien gobernó el país por los siguientes 27 años, con el amparo de París, como lo ha hecho y sigue haciéndolo con otras dictaduras de la región. Quizás la más emblemática, la del general Idriss Déby que se mantuvo en el poder

por treinta años y tras su muerte en combate en abril del 2021, su hijo, el general Mahamat Déby Itno, sin que nada lo avale más que las armas y Francia, capturó el gobierno y desde entonces gobierna bajo la tutela de presidente francés Emmanuel Macron, quien lo alentó para tomar el poder, inmediatamente después de la muerte de su padre.

En este marco regional, con enemigos como Chad, que a pesar de ser uno de los países más

pobres del mundo, cuenta con uno de los ejércitos más poderosos del continente, a los que sin duda se le sumarán las *khatibas wahabitas*, que hoy combate contra una media docena de países del Sahel, cualquier idea de unidad entre Mali y Burkina Faso, se convertiría en una posibilidad altamente improbable, además de extremadamente sangrienta, si rozase la posibilidad de afectar los intereses de Francia y sus socios occidentales.

Fuente de la Imagen:

<https://intellivoire.net/le-conseil-de-securite-se-rend-au-mali-et-au-burkina-faso/>

CLIC PARA SUSCRIBIRTE
TRIARIUS

ISSN: 2539-0015
(en línea)

Drones militares en Venezuela

Por Douglas Hernández (Colombia)



Sistema Aéreo No Tripulado ARPIA de la Fuerza Armada Venezolana.

Mucho se ha especulado sobre los drones en manos de la Fuerza Armada Bolivariana de Venezuela, cobrando relevancia nuevamente el tema a raíz del protagonismo de los drones iraníes en la guerra que se libra en Ucrania. Precisamente, Rusia ha adquirido masivamente drones iraníes para reforzar sus capacidades en este conflicto, con muy buenos resultados. El tema es que Venezuela también ha adquirido drones iraníes, así como de otras nacionalidades.

En el desfile militar del 5 de julio de 2022, por el día de la independencia de Venezuela, se mostraron algunos drones armados, a los que se denominó *Antonio José de Sucre 100*, y *Antonio José de Sucre 200*. Se les tipificó como sistemas aéreos no tripulados (SANT) de observación, reconocimiento y ataque, con capacidad antitanque y antipersonal. Aunque el locutor dijo que eran de “fabricación nacional”, los analistas señalaron luego que eran de diseño y fabricación iraní, y que lo que debió pasar es que fueron ensamblados en Venezuela. Los AUV señalados, hacen parte del *Grupo Aéreo de Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento electrónico, Generalísimo Francisco de Miranda No. 8*, de la Fuerza Aérea Venezolana, con sede en la Base Aérea El Libertador de Palo Negro, estado Aragua. También se presentaron shelter (cabinas) móviles de control.

La aeronave a la que se denominó Antonio José de Sucre 100 (en adelante ANSU-100), es bastante parecida a la de la fotografía que ilustra, y a la que inicialmente se denominaba Arpia, el número a continuación es correlativo, es decir que la de la foto superior es el noveno SANT de la flota en servicio. Los AJS-100 mostrados en el desfile en mención, parecen un poco más grandes, y obviamente modificados para portar armamento, además tienen algún tipo de dispositivo de vigilancia/señalización bajo la proa. Algunos analistas especializados en Irán, señalan que estas aeronaves son del tipo *Mohajer 2*, y que ciertamente han sido modificadas en Venezuela.

Los Mohajer 2, son un desarrollo de la empresa iraní *Qods Aeronautics Industries*. En el marco de los acuerdos de cooperación entre Venezuela e Irán del 2006, se contemplaban asuntos “técnico-militares”, de ahí que, en el 2007, Venezuela pudo anunciar que fabricaría nacionalmente UAV con tecnología iraní. Inicialmente el gobierno venezolano adquirió 12 SANT Mohajer 2, para ser fabricados/ensamblados por la empresa

venezolana CAVIM (Compañía Anónima Venezolana de Industrias Militares), pero el contrato debió ampliarse porque eventualmente CAVIM señaló que llevaba 15 aeronaves producidas para la Fuerza Armada Venezolana.



Parte de los SANT que desfilaron el 05JUL2022 en Caracas.

Existe algo de confusión acerca de quién es el que realmente produce los drones en Venezuela, pues la Empresa Aeronáutica Nacional, S.A. (Eansa), filial de Conviasa, es la que tiene por misión la fabricación de aeronaves, y no CAVIM.

La versión venezolana del Mohajer 2, el ANSU-100, posee una longitud de 2,5 metros, y una envergadura de 4 metros, tiene una autonomía de vuelo de 100 kilómetros, un techo de 3.000 metros, y alcanza una velocidad máxima de 200 km/h. Es propulsado por un motor de dos tiempos, y está equipado con cámaras de fotografía y video en alta resolución. Además, en Venezuela reemplazaron los esquíes por ruedas, permitiendo su operación desde pistas convencionales.

En *Expo Tecnología Aeronáutica 2021*, se exhibió un ANSU-100 experimental, y un misil para armar dicho sistema no tripulado, que parece ser el misil iraní denominado *Ghaem* versión 9.



Antes, en un evento del 19 de noviembre del 2020, Nicolás Maduro había mostrado por televisión un drone marcado como P071A-007, dotado con dispositivo tipo FLIR bajo la proa. Esa nomenclatura, y la forma de la aeronave, remiten al modelo *Mohajer 6*, de lo más avanzado que produce Irán, y sin duda un AUV de grandes capacidades, diseñado para llevar armamento. Sin embargo, el que presentó Maduro era un pequeño modelo a escala, y aun así dio mucho de qué hablar.

Con relación a los sistemas aéreos no tripulados Antonio José de Sucre 200 (en adelante ANSU-200), estos tienen una forma semejante a las alas volantes tipo stealth (sigilosas o furtivas).



SANT ANSU 200 al servicio de la Fuerza Armada Bolivariana de Venezuela.

Adicionalmente, en distintos eventos realizados en Venezuela, la empresa EANSA ha mostrado un modelo de despegue y aterrizaje vertical llamado ANSU 300, que consiste en un fuselaje tipo ala voladora, con una hélice propulsora detrás, todo montado sobre un bastidor de cuadracóptero.



Este es el modelo ANSU 300. Fotografía de la revista Seguridad y Defensa Venezuela.

Las empresas venezolanas CAVIM y EANSA están adquiriendo un know how muy importante, con los convenios de cooperación técnico-militar activos con Irán. Venezuela se ahorra mucho dinero en investigación

y desarrollo, y aprende de los expertos iraníes en el tema de aeronaves no tripuladas. Está habiendo una transferencia de tecnología y conocimientos que, de manejarse con seriedad, compromiso, y constancia, por la parte venezolana, permitirá al país suramericano avances importantes en materia de drones para el sector defensa, pero también para el sector civil, con todo lo que eso implica desde el punto de vista económico.

Las aeronaves no tripuladas están teniendo un papel protagónico en la guerra que se libra en Ucrania, está quedando demostrado que, en las guerras modernas, el ejército que no posea drones, o no tenga una estrategia integral para su empleo en las diferentes misiones que pueden ejecutar, no tendrá buenos resultados en la campaña. Adicionalmente, muchas empresas en distintos países están en capacidad de diseñar y fabricar drones recreativos o de capacidades limitadas, pero son pocos los países que tienen la capacidad para fabricar drones de reconocimiento de grandes prestaciones, o drones de combate, uno de esos países es Irán. Asociarse con Irán para que te asesore en diseño y fabricación de drones, es definitivamente una buena idea.

Douglas Hernández

(Colombia) Sociólogo y Magister en Educación por la UdeA; Doctor en Gerencia por la UNY. Master en Ciencias de la Seguridad, mención Seguridad Electrónica por el United States Security College. Master en Seguridad de la Información por el USSC/MSC. Certificado como Auditor Interno de Seguridad de la Información (IASI), por el MSC. Diplomado en Relaciones Internacionales por la UdeA. Curso de Experto en Análisis de Inteligencia por el Learning Institute of Security Advisor. Fundador y director del website www.fuerzasmilitares.org y editor de la revista TRIARIUS.



LISA Institute
Security Education

**Fórmate Online con Expertos.
Cuando quieras. Donde quieras.**



**+20%
DESCUENTO**

Código: TRIARIUS20

(Descuento disponible hasta fin de existencias)

CURSOS CON INSCRIPCIONES ABIERTAS

INTELIGENCIA

- Curso de Experto en Análisis de Inteligencia
- Curso de Analista de Inteligencia Especializado en Redacción de Informes de Inteligencia
- Curso de Analista de Inteligencia Especializado en Sesgos Cognitivos y Esquemas Mentales

TERRORISMO

- Curso de Gestión de Objetos Sospechosos y Explosivos
- Curso de Asistencia y Tratamiento a Víctimas del Terrorismo
- Curso de Análisis Interno de Procesos de Radicalización en Terroristas Yihadistas
- Curso sobre Drones como Tecnología Dual: Seguridad y Defensa vs Terrorismo y Crimen Organizado

RELACIONES INTERNACIONALES

- Curso-Certificado de Analista Internacional
- Curso de Experto en la Unión Europea

**100%
ONLINE
INTERACTIVO
FLEXIBLE**



www.LISAINSTITUTE.com

Ghana: Esperando a los muyahidines

Por Guadi Calvo (Argentina)



Tropas de Ghana en patrullaje motorizado urbano.

Mientras, el presidente de Ghana, Nana Akufo-Addo, se ilusiona con el probable préstamo de tres mil millones de dólares, que le otorgaría el FMI, el que se espera para mediados de marzo, en el marco de la restructuración del canje de deuda, para lo que debería solucionar la situación de la deuda interna, incrementada tras atravesar el 2022, al que se lo ha considerado el peor año de las últimas dos décadas.

El anuncio de Akufo-Addo, fue realizado en Accra, la capital ghanesa, en el transcurso de una conversación que mantuvo con el *Ministro Federal de Finanzas de Alemania*, Christian Lindner, durante la visita oficial al país africano, en el marco de la embestida que está realizando el canciller Olaf Scholz, en procura de asegurarse las materias primas,

necesarias para la transición energética que Alemania necesita hacer de manera prioritaria y mucho más ahora, en el contexto de la guerra en Ucrania.

El freno económico del país africano, se articula con dos informes de relevancia acerca del avance del terrorismo *wahabita*, que desde hace por lo menos dos años, amenaza entrar de lleno a los países del litoral del Golfo de Guinea.

El primero, del *Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo* (PNUD), realizados con datos de encuestas a 2.200 personas, en ocho países del continente (Burkina Faso, Camerún, Chad, Malí, Níger, Nigeria, Somalia y Sudán.), que señala que es la pobreza, la principal causa del gran flujo de reclutas para ingresar a las organizaciones terroristas que,

desde hace más de una década, vienen expandiéndose en África.

Por lo que no es el fanatismo religioso, sino la falta de trabajo lo que lleva, fundamentalmente a los jóvenes, a convertirse en milicianos de alguno de los muchos grupos terroristas que operan en el continente, con sueldos que pueden alcanzar hasta los quinientos dólares al mes. Lo que quizás no pueda ganar un grupo familiar en un año trabajo. Al sueldo, se le suman otros beneficios, como la entrega de uniformes, en algunos casos vehículos, particularmente motos, y hasta un cierto “prestigio” en los grupos sociales de los *muyahidines*. En segundo término, la incorporación de los militantes se debe al abuso que ejercen las autoridades contra la población civil, en muchos casos, contra los

futuros insurgentes, familiares o clanes a los que pertenecen, fundamentalmente por ser pobres, estar aislados y de escasa preparación intelectual. Recién en tercer lugar, aparece la cuestión religiosa, como causa para incorporarse a alguna de las *khatibas* del *Grupo de Apoyo para el Islam y los Musulmanes* vinculados a *al-Qaeda* (GSIM) y el *Estado Islámico en el Gran Sáhara* (ISGS) la franquicia local del *Daesh*, que han empezado a marchar hacia el sur.

El segundo de los informes, que apremia particularmente al gobierno ghanés, se refiere a la cada vez más inminente llegada a la región del golfo de Guinea, (Ghana, Guinea, Benín, Togo y Costa de Marfil) de las bandas terroristas. Que desde que se establecieron en el norte de Mali, en 2012, y frente a la inoperancia de los ejércitos locales, pero fundamentalmente al de Francia y otras potencias occidentales; los *muyahidines* han ganado miles de kilómetros cuadrados de territorios, ya no solo en Mali, sino también en Níger y Burkina Faso, provocando la muerte de miles de civiles y el desplazamiento de cerca de tres millones de personas.

Tanto Benín, como Costa de Marfil y Togo, ya han sufrido acciones armadas por parte de estos grupos rigoristas. Benín, ya suma una veintena actos terrorista desde 2021, mientras que desde ese mismo tiempo Togo, ha sufrido al menos cinco. Aunque no todos fueron reivindicados por los integristas.

Particularmente Ghana, se ha mantenido al margen de este tipo de acciones, pero las presiones y el miedo de las poblaciones del norte, pero ya ha empezado a sufrir las consecuencias económicas y sociales de la visita inminente.

A pesar de que Accra ha organizado una táctica integral de

defensa, fortaleciendo su presencia militar para evitar que las poblaciones locales simpaticen con los terroristas, los que, por lo general, intentan comprarse el apoyo por medio de diferentes aportes, que pueden incluir bombas de agua, generadores eléctricos, atención médica e incluso efectivo, el estado también ha fortalecidos sus lazos con las poblaciones locales.

En noviembre, enviados de Washington, Londres y París, se reunieron en Accra, con funcionarios de los países del Golfo de Guinea, para establecer estrategias comunes, con la intención de evitar los “errores”, cometidos en los países de donde ya han sido expulsados, como Mali y Burkina Faso.

En el encuentro de Accra, el ministro de seguridad nacional de Ghana, Albert Kan Dappah, avisó a sus huéspedes que era inminente la propagación del terrorismo, por lo que las medidas a tomar eran de carácter urgente.

Durante el 2022, en todo el continente africano se ejecutaron 6.859 acciones terroristas, lo que implica un incremento del veintidós por ciento con relación al año anterior, por lo que se espera otro salto por lo menos similar para este año.

El fuego viene del norte

En el norte de Ghana, en el área fronteriza de Bawku, un centro de actividades agrícolas y ganaderas, con rápido acceso a Burkina Faso y a Togo, se viene produciendo, desde hace varias décadas, un conflicto entre las dos grandes etnias de la región, los *maprusi* y los *kusasi*, por el control de la jefatura del pueblo, si bien un cargo honorífico, también conlleva un peso políticamente importante. Dicha disputa, a lo largo del tiempo, ha generado infinidad de

enfrentamientos y docenas de muertos, solo en los últimos cinco días, han muerto más de diez personas. Según funcionarios del gobierno local.

Mientras el ejército establece pequeñas avanzadas a lo largo de la frontera, está incrementado su presencia de cincuenta soldados a cuatrocientos, a lo que se les sumará otro medio millar de efectivos. Lo que posibilitó la captura el año pasado, de dos presuntos *muyahidines*, que llegaron heridos desde Burkina Faso.

A pesar de que muchos expertos consideran que los terroristas han destinado a Ghana, como santuario, para poder atender a sus heridos, reponer fuerzas para ingresar otra vez a la guerra que se libra más allá de las fronteras del país, mientras que otras *khatibas* han comenzado a tener presencia en cercanías de Benín,

Una investigación de la *Konrad Adenauer Foundation and Promediation*, descubrió que al menos doscientos ghaneses ya han sido reclutados en la frontera, aunque, no se ha logrado establecer si ya han vuelto al país.

Aunque el gobierno está extremando la seguridad en el área de Bawku, por primera vez en la región se ha frustrado el intento de la voladura de un puente con artefactos explosivos improvisados (IED) el pasado día seis.

Desde entonces, la agencia de seguridad está trabajando en el interior de Bawku y sus entornos, con la intención de, más allá de detener a los responsables del ataque frustrado, que no se han dado a conocer, mostrar una respuesta contundente para evitar que lo vuelvan a intentar.

Establecer retenes seguros a lo largo de los 550 kilómetros de la porosa frontera entre Ghana y Burkina Faso, es altamente

complejo. Ya que esta área, se ha caracterizado históricamente, por contar con una gran cantidad de rutas de contrabando, por donde circula gran cantidad de oro, producto de la extracción ilegal, amparada por funcionarios corruptos. Por lo que desde Accra

se teme que dicho “negocio”, como ya ha pasado en otros países del continente, con otros productos, pueda ser acaparado por los terroristas.

Ghana pretende la creación de la llamada *Iniciativa Accra*, para la cooperación en seguridad y el

intercambio de inteligencia entre los países de la cuenca del Golfo, a los que se podrían sumar, los países sahelianos, de los que no estarán ausente los servicios de inteligencia militar de occidente, antes que lleguen los *muyahidines*.

Fuente de la Imagen:

<https://www.thedefensepost.com/2023/02/10/attempted-bombing-ghana-jihadist-fears/>



La eterna hoguera africana

Por Guadi Calvo (Argentina)



Prácticamente sin trascendencia, se suceden noticias cómo la emboscada en que murieron diez soldados en el suroeste de Níger, en cercanías a las fronteras con Malí y Burkina Faso, el pasado viernes diez. Las autoridades temen que las bajas se incrementen, ya que otras 16 personas siguen desaparecidas y otros trece soldados resultaron heridos, algunos de gravedad. En el comunicado, también se señala que varios atacantes murieron durante los enfrentamientos, sin especificar la cantidad.

El ataque se produjo del lado nigerino en la región Tillabéry, territorio que también se extiende hacia Burkina Faso y Mali, en pleno Sahel, donde las *khatibas* terroristas se expanden de manera imparable desde 2012.

En 2017, cuatro boinas verdes estadounidenses, murieron en el transcurso de una operación en esa misma área, y la noticia entonces tuvo una trascendencia

global, llegando incluso a herir a la entonces incólume figura de Donald Trump.

Sahel, ese extraño territorio, definido en *swahili*, cómo: costa, litoral, frontera o borde, que abarca 5.400 kilómetros desde el Mar Rojo al Océano Atlántico. Dada su extensión, su hostil geografía, y por ser un punto de transición y mixtura geográfica y étnica, entre el Sahara y el África Subsahariana, donde cohabitan, pueblos sedentarios y nómadas, pastores y agricultores, *musulmanes*, *animistas* y *cristianos*.

Tiene enterradas en sus subsuelos inconmensurables riquezas, oro, uranio, petróleo y fosfatos, entre otros minerales, por lo que ha sido desde la *Conferencia de Berlín* (1884-1885) hasta hoy, al igual que el resto de África, objeto deseado de las potencias imperiales: Francia, Reino Unido, Bélgica, Italia, y Alemania y tras su decadencia: Estados Unidos, quien rige los

destinos de gran parte del continente, aunque ahora debe disputar su prevalencia, desde hace tres décadas con China, y desde algunos años atrás, con la cada vez más importante presencia rusa.

A lo largo de su historia, el Sahel, que sufrió periódicas hambrunas, sequías, revueltas, golpes de estado, guerras tribales y bandolerismo, hoy es el epicentro mundial del terrorismo *wahabita*, con dos grandes bloques armados, el *Jama'at Nusrat al Islam wal Muslimin* o JNIM (Frente de Apoyo para el Islam y los Musulmanes), tributario de *al-Qaeda*, y el *Estado Islámico en el Gran Sáhara* (EIGS) afiliados al *Daesh*, global.

Aunque otros grupos rigoristas, operan en otros seis puntos del continente además del Sahel: Somalia (*al-Shabaab*), la cuenca del lago Chad y Nigeria (Boko Haram y Provincia de Estado Islámico para el Oeste África, por sus siglas en inglés ISWAP), en el

norte de Mozambique (Ansar al-Sunna (Partidarios de la tradición)), en el Magreb (entre otros al-Qaeda del norte del África Islámica (AQMI)) y República Democrática del Congo (RDC) (Fuerzas Democráticas Aliadas (FDA)).

A esta breve lista deberíamos agregar a Egipto, centro propalador de este tipo de terrorismo, cuyo vehículo han sido los *Hermandades Musulmanes* (H.M.). De esa organización, fundada en 1928 en la ciudad de la ciudad de Ismailía por Hasan al-Bannā, un maestro de veintiún años, del que se sospecha no orbitaba lejos del *Foreign Office*, emergieron infinidad de *khatibas*, en Egipto, África, y también en Medio Oriente y Asia Central. Con acciones memorables como la ejecución del entonces presidente Awad Sadat en 1981, por militares perteneciente a la *Yihad Islámica*, una de las tantas organizaciones hijas de los H.M.

Desde 2018, con la *Operación Sinaí*, ordenada por el presidente, Abdel Fattah al-Sissi, si bien las acciones de la *Willat Sinaí*, (Provincia del Sinaí) fuera de la península, han disminuido de manera ostensible, hacia el interior de la península, por el bloqueo informativo impuesto por los mandos militares, se desconoce el derrotero de esa guerra.

Si bien, cada una de estas fuerzas se conforman con locales, que pudieron haber tenido, o no, experiencia de combate en Irak, Siria e incluso Afganistán, sus estrategias y pretensiones, pueden diferir para cada área, aunque todos de alguna u otra manera están vinculadas, con uno de los dos grandes trust del terror *al-Qaeda* o *Daesh*, de los que pueden recibir entrenamiento, logística, armamento y hasta financiación llegado el caso.

Año a año, los datos acerca de muertos y atentados, se vienen incrementado de modo exponencial. Durante 2022 se reconocieron poco más de 19 mil muertes en todo el continente. Superado el récord de 2015, de 18.850, cuando el grupo nigeriano *Boko Haram* se

encontraba en el cenit de su demencial carrera, mientras que el 2021, registró un descenso importante: llegó a 12.920 muertes.

De estas cifras, cerca del 77 por ciento de las acciones y el 67 por ciento de los muertos en el Sahel, han sido responsabilidad del JNIM y el resto de la *khatiba* del *Daesh*.

Sin duda, este incremento en las muertes por acciones terroristas tiene su réplica en el aumento de los desplazados internos en el continente, que si bien se calculó en unos treinta millones, no todas son atribuibles al terrorismo, ya que el cambio climático, sequías e inundaciones, son razones importantes para esos desplazamientos, aunque sí, el terrorismo aporta una significativa cifra a esas oleadas. Por ejemplo, solo en Burkina Faso se han producido dos millones y medio desde 2017. Casi un millón de desplazados se produjo durante el conflicto de Tigray (Etiopía) que, si bien nada tiene que ver con las acciones del terrorismo *wahabita*, es consecuencia de la conformación de un continente con 1.400 millones de habitantes, que no ha podido quitarse de encima los lastres del colonialismo y la injerencia de occidente.

¿Quién cuenta los muertos?

El aumento de acciones violentas en el Sahel occidental (Burkina Faso, Malí y el oeste de Níger), durante 2022, cerca de unas ocho mil, superó a las cifras totales del resto del continente. Este incremento se fundamenta en la retirada de Francia de Mali y Burkina Faso, países en que se produjeron golpes de estado, por parte de la oficialidad joven, en diferencia de las políticas aplicadas por sus superiores en consonancia con los mandos franceses.

Aunque se intente atribuir a estos movimientos de jóvenes oficiales y su vinculación con la empresa de seguridad rusa conocida como el *Grupo Wagner*, el crecimiento de las acciones terroristas, que, en Mali, por

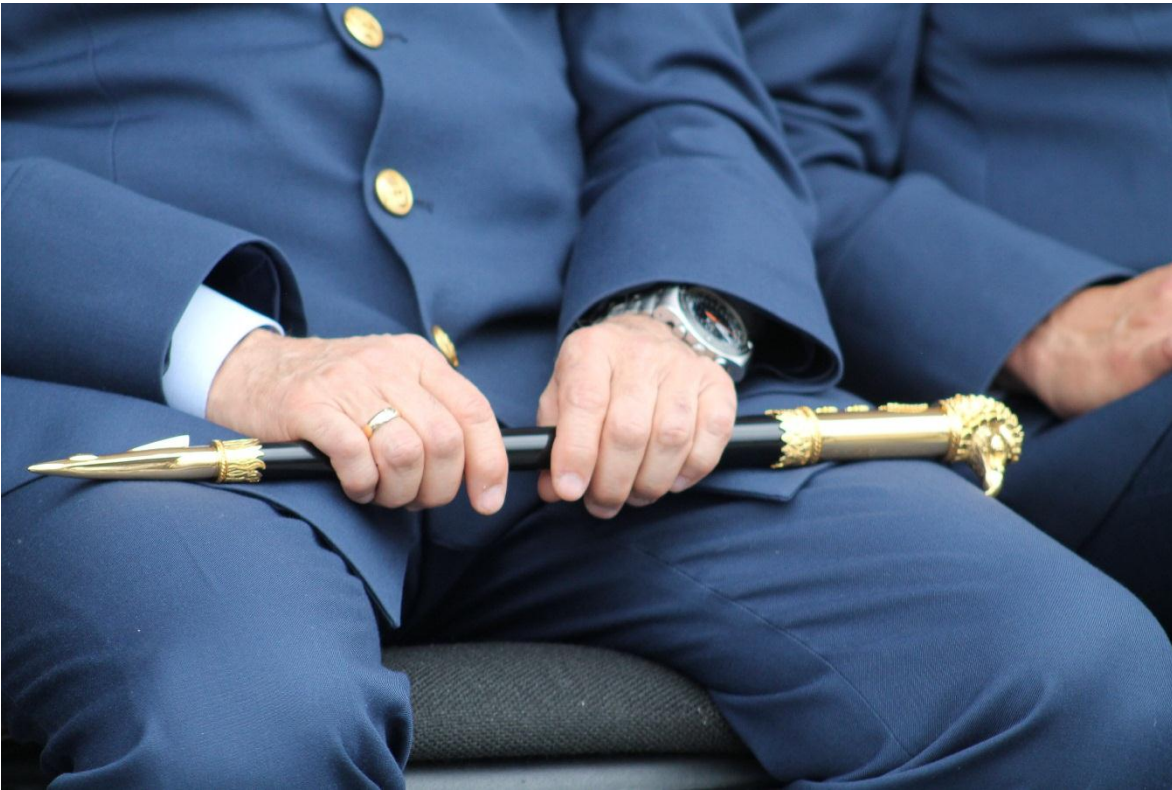
ejemplo, han llegado a operar en cercanía de su capital, Bamako, a por lo menos, mil kilómetros de las áreas del norte como Kidal, Gao o Tombuctú, donde operan las *khatibas* integristas, es por lo menos aventurado acusar al ejército malí y los mercenarios rusos, de dichos avances, cuando las fuerzas de paz de la ONU, (MINUSMA) o las fuerzas conjunta de *Grupo Sahel Cinco* (GS5) compuesta por Burkina Faso, Chad, Malí, Mauritania y Níger, además de las fuerzas francesas de la *Operación Barkhane*. Por lo que es muy pronto para revertir la deriva marcada por los diez años de la ineficacia francesa, que, en lugar de disminuir las acciones terroristas, han permitido, que desde un pequeño foco en el norte de Malí, hoy están amenazando naciones como Ghana, Benín y Togo, se exija a las FAMA (Fuerzas Armadas de Malí) una respuesta a la situación, mientras son responsabilizados los rusos, solo en funciones de entrenamiento, de cientos de muertes de civiles. Cuando son numerosas las denuncias de abusos y muertes provocados por los efectivos franceses en su larga estancia en Mali.

Todos estos conflictos están siendo alimentados por un constante tráfico de armamento, que en un informe del pasado día catorce de febrero, *la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito* (UNODC) revela que las armas provienen en su mayoría del mismo continente africano. La circulación de lo que se llama armas “desviadas”. Proviene de robo a fuerzas regulares, durante o después de los enfrentamientos, el saqueo de armerías o compras a funcionarios corruptos, de los propios gobiernos, sin mencionar los aportes llegados del exterior del continente.

Quizás esa omisión de *Naciones Unidas* intente encubrir los ricos negocios de los poderosos que circulan por el *405 East 42nd Street, Nueva York*.

El bastón de mando de los generales y almirantes

Por Douglas Hernández (Colombia)



Bastón de mando de oficial general de la Fuerza Aérea Colombiana.

El bastón de mando es un accesorio protocolario que denota en la persona que lo porta, mando o autoridad sobre un colectivo, es decir, es un distintivo de poder, dominio, potestad, jerarquía o jurisdicción sobre un grupo con vinculación identitaria. Sus antecedentes históricos vienen desde la antigüedad, y esto se hace evidente cuando revisamos algunos de sus sinónimos: vara, báculo, manipulo, o cetro. Los historiadores señalan que el bastón de mando deviene del “vitis”, un bastón hecho de madera de vid que llevaban los centuriones romanos como símbolo de su cargo y para imponer disciplina, es decir, para golpear a los subalternos. En la edad media aun se le empleaba como maza en los combates, pasando eventualmente a ser algo menos mortal y más simbólico.

En las monarquías tradicionales, el bastón de mando o cetro, es un símbolo de poder real, junto con la corona, el trono, o la espada. En el Ejército Español, del cual devienen las primeras tradiciones militares de la mayoría de los países de América, se ha usado como insignia de mando, autoridad o gobierno. Cuando está cruzado con el sable, adquiere el significado de “mando sobre fuerza”, siendo hoy en día distintivo de los oficiales generales. En ese país, el rey, quien es el mando supremo de las Fuerzas Armadas de España, tiene como insignia dos bastones de mando cruzados, que simboliza el “mando sobre el mando”.

En España, el bastón de mando trascendió el ámbito de lo puramente militar, y fue signo de autoridad en otras carreras. Es así como por orden real de noviembre de 1853, se dio este privilegio a los jueces, magistrados y fiscales del tribunal supremo y de las respectivas audiencias. Más tarde también se otorgó a los ministros de la corona, jefes superiores de la administración civil, gobernadores civiles y delegados de hacienda, así como a los alcaldes y jueces municipales, entre otros funcionarios de alto nivel. Habiendo diferentes categorías de bastones de mando, que se diferencian por la empuñadura, que puede ser de oro o plata, y por el color del cordón o trencilla, así como por el color de las borlas o bellotas, que podrían ser, doradas, plateadas, azules, negras, verdes o blancas.

En el ámbito militar español, el privilegio de portar el bastón de mando, durante los siglos XVIII y XIX lo poseían casi todos los estamentos de la milicia, desde que en 1706 se introdujo su uso en el ejército. En la

infantería española se asignó un bastón de mando distinto para cada grado, siendo usados por los coroneles, tenientes coroneles, sargentos mayores, capitanes, tenientes, furrieles mayores, subtenientes, sargentos, tambores mayores y también por los capellanes. En 1902, el uso de los bastones de mando en el ejército español se limitó únicamente a los oficiales generales, tanto activos como de reserva, consistiendo en una caña blanca de indias con puño de oro, cordones de seda carmesí con bellotas y hebilla de oro.



Bastón de mando de almirante de la Armada Nacional de Colombia.

En la cultura anglosajona, el bastón de oficial, bastón ligero, o “swagger stick”, es una vara corta o fusta que portan algunos funcionarios públicos u oficiales de algunos países como símbolo de autoridad. Usualmente se confeccionan con ratán recubierto con cuero, y pueden tener adornos en ambos extremos. Valga anotar que swagger se traduce como “contoneo” o “arrogancia” y stick como “bastón”, lo que da una idea bastante clara de lo que simboliza.

En el ejército británico de antes de la Primera Guerra Mundial, era frecuente que todos los militares que no eran oficiales comisionados llevaran bastones de oficiales como parte de su uniforme, cuando estaban fuera de servicio. Se trataba de una corta vara de madera pulida, con un ornamento consistente en un cabezal con el símbolo de su respectivo regimiento. La moda era que el suboficial o soldado raso portara el bastón bajo el brazo. Fieles a sus tradiciones, los hombres de caballería portaban un pequeño fuste de montar en lugar del bastón. En este país, el empleo del bastón se limitaba al ejército y a la infantería de marina, sin que fuesen imitados por los otros cuerpos militares. Los soldados británicos llevaban sus bastones cuando salían de los cuarteles como práctica usual, hasta el estallido de la segunda guerra mundial en 1939, cuando cayó en desuso. Actualmente, el personal del ejército británico ni siquiera usa uniforme cuando está fuera de servicio, por lo que el empleo de los bastones es allí un mero recuerdo.

En los países que fueron colonia británica y que forman parte de la Commonwealth, la tradición del bastón continúa en muchos regimientos, en especial por parte de los suboficiales mayores cuando portan uniforme de cuartel.

En los Estados Unidos de América, los bastones de mando fueron empleados por la infantería de marina como un accesorio informal que usaban los oficiales a finales del siglo XIX, formalizándose su empleo a partir de 1915 cuando se alentó a los reclutadores a llevarlos para mejorar su apariencia e imagen pública. Precisamente, se estaba librando la Primera Guerra Mundial y los Estados Unidos requerían alistar personal y

prepararse para este conflicto. Cuando los militares estadounidenses fraternizaron con los oficiales europeos, la tradición del bastón de mando se fortaleció en los propios Estados Unidos. Lo que llevó eventualmente a que se autorizara a los infantes de marina alistados a llevarlos también a partir de regulaciones emitidas en 1922.

Por alguna razón, el uso del bastón de mando entre los militares de los Estados Unidos disminuyó a partir de los años 30 hasta casi desaparecer. Volviendo a estar de moda con una nueva regulación de 1952, siendo muy populares entre 1956 y 1960, años en los que las relaciones e intercambios entre las Fuerzas Armadas Colombianas y las de Estados Unidos eran bastante fluidas. Es posible que en ese periodo y dada la influencia de Estados Unidos en el sector defensa colombiano, se haya retomado la tradición del bastón de mando, que como ya vimos deviene de nuestro propio pasado español.

Actualmente no hay ninguna regulación de las Fuerzas Armadas Estadounidenses que establezca el uso de bastones de mando. Durante la Segunda Guerra Mundial, el general George Patton llevaba un bastón de mando especial, con estoque (espada de hoja delgada) oculto. El general Paul Harkins, comandante de las tropas estadounidenses en Vietnam de 1962 a 1964, normalmente portaba un bastón de oficial. El general William Livsey, quien fuese el comandante general del octavo ejército de los Estados Unidos en Corea del sur, entre los años 1984 y 1987, portaba un bastón de oficial tallado con la madera de un álamo, por el que fueron asesinados dos militares estadounidenses por tropas de Corea del Norte, en lo que se conoce como “el incidente del asesinato con hacha de Panmunjom”, y que generó graves tensiones en la península de Corea.



A la izquierda, bastón de mando de oficial general de la Policía Nacional de Colombia, y a la derecha, bastón de mando de oficial general del Ejército Nacional de Colombia.

En Colombia, el empleo del bastón de mando se limita a los oficiales generales y almirantes de las Fuerzas Militares y de Policía, siendo el decorado de cada institución diferente, y diferentes también son los detalles ornamentales para cada grado del generalato o almirantazgo. Las características de estos bastones se detallan en la *Norma Técnica NTMD-0302-A1 “Bastón para Oficial General del Ejército Nacional, Fuerza Aérea Colombiana y Policía Nacional”*. El diseño más sobrio es el del Ejército, como puede observarse en las fotos que ilustran esta reseña, mientras que los otros tienen cabezas de águila o león, el bastón del general del Ejército de Colombia no posee tales decorados.

Hay que mencionar que, en Colombia, existe algo llamado “guardia indígena” que se autodefine como “una forma de organización ancestral de los pueblos indígenas de protección colectiva no violenta”. Quienes pertenecen a esta agrupación, portan una vara decorada a la que denominan bastón de mando y por la que se los distingue. Curiosamente, en este país, quienes usan bastón de mando se encuentran en los extremos del espectro político: a la derecha los mayores defensores del establecimiento, los generales, y a la izquierda, los indígenas en resistencia contra el establecimiento racista, elitista, clasista, y capitalista.

Douglas Hernández

(Colombia) Sociólogo y Magister en Educación por la UdeA; Doctor en Gerencia por la UNY. Master en Ciencias de la Seguridad, mención Seguridad Electrónica por el United States Security College. Master en Seguridad de la Información por el USSC/MSC. Certificado como Auditor Interno de Seguridad de la Información (IASI), por el MSC. Diplomado en Relaciones Internacionales por la UdeA. Curso de Experto en Análisis de Inteligencia por el Learning Institute of Security Advisor. Fundador y director del website www.fuerzasmilitares.org y editor de la revista TRIARIUS.

Fuerzas Antiterroristas del Mundo

Audentes Fortuna iuvat



Burkina Faso

Fuerzas Armadas de Burkina Faso

Burkina Faso es un país sin litoral ubicado en África Occidental. Limita al noroeste con Malí, al este con Níger, al sureste con Benín y al sur con Costa de Marfil, Ghana y Togo.

En el año 2022 la ONU estimó la población de este país en 22.673.762 de habitantes. Anteriormente era denominado República del Alto Volta (1958-1984), siendo renombrado "Burkina Faso" el 4 de agosto de 1984 por el entonces presidente Thomas Sankara, quien consideraba el nombre de Alto Volta un legado del colonialismo francés. Burkina Faso quiere decir "patria de hombres íntegros". Sus ciudadanos son conocidos como burkineses, y su capital y ciudad más grande es Uagadugú.

Debido a su pasado colonial, el idioma oficial del gobierno y los negocios es el francés, sin embargo, solo el 15 % de la población lo habla de forma habitual. En Burkina Faso existe una gran diversidad étnica y cultural, allí se hablan 59 idiomas nativos, siendo el más común el mossi, hablado por aproximadamente el 50 % de la población.

Burkina Faso se independizó de Francia el 5 de agosto de 1960, luego de protestas estudiantiles y sindicales. El primer presidente del país, Maurice Yaméogo, fue depuesto en un golpe de Estado en 1966, encabezado por Sangoulé Lamizana. Su gobierno coincidió con una sequía y consecuente hambruna en la región del Sahel, Lamizana fue depuesto en un nuevo golpe de Estado en 1980, dirigido esta vez por Saye Zerbo. Al encontrar nuevamente la resistencia de los sindicatos, el Gobierno de Zerbo fue derrocado por otro golpe de Estado en 1982, encabezado por Jean-Baptiste Ouédraogo.

Thomas Sankara, un marxista y líder de la facción izquierdista del Gobierno de Ouédraogo, fue nombrado primer ministro, pero luego fue encarcelado. Los esfuerzos para liberarlo llevaron al golpe de Estado de 1983, en el que se convirtió en presidente. Sankara lanzó un ambicioso programa socioeconómico que incluyó una campaña de educación con la que aumentó el nivel de alfabetización de 13 % en 1983 a 73 % en 1987, la redistribución de tierras a los campesinos, la construcción de carreteras, ferrocarriles y escuelas, y la prohibición de la mutilación genital femenina (ablación), los matrimonios forzados y la poligamia. Sankara fue derrocado y asesinado en un golpe de Estado en 1987, liderado por Blaise Compaoré.



La inestabilidad gubernamental durante las décadas de 1970 y 1980 fue seguida por elecciones multipartidarias a principios de la década de 1990. Compaoré fue elegido presidente en 1991, 1998, 2005 y 2010, y permaneció en el cargo hasta su destitución durante la Revolución de 2014.



Posteriormente, Michel Kafando se convirtió en presidente de la transición. El Regimiento de Seguridad Presidencial, la ex guardia presidencial de Compaoré, realizó un golpe de Estado el 16 de septiembre de 2015 contra el gobierno de Kafando. El 24 de septiembre, tras la presión de la Unión Africana, la CEDEAO y el ejército, la junta militar dimitió y Kafando fue reinstalado en el poder. Tras las elecciones generales celebradas el 29 de noviembre de 2015, Roch Marc Christian Kaboré tomó posesión de la presidencia.

Los militares que iniciaron el Golpe de Estado en Burkina Faso confirmaron el 24 de enero de 2022, en la televisión estatal la toma del poder y anunciaron la disolución del Gobierno, el Parlamento y la Constitución. En el mensaje, los soldados golpistas también anunciaron el cierre de las fronteras y prometieron un “retorno al orden constitucional” en un plazo “razonable”. Que no se cumplió porque en septiembre de 2022 hubo otro golpe de Estado.

Semejante inestabilidad política ha incidido negativamente en el desarrollo del país, y ha favorecido la presencia en el país de grupos terroristas que amenazan la vida y la seguridad de los ciudadanos.

Fuerzas Armadas

Las Fuerzas Armadas de Burkina Faso (en francés: Forces armées du Burkina Faso) incluyen al Ejército, la Fuerza Aérea, la Gendarmería Nacional y la Milicia Popular. Al ser un país sin salida al mar, Burkina Faso no tiene armada.

Ejército

El Ejército de Burkina Faso (L'Armée de Terre, LAT) es una estructura de fuerza jerarquizada de unos 5.800 a 6.000 oficiales y hombres, aumentada por una fuerza de reclutamiento o “Milicia Popular” de unos 45.000 hombres y mujeres. A diferencia de la policía y las fuerzas de seguridad, el Ejército y la Milicia Popular están

organizados según los modelos y preceptos soviéticos/chinos. El Ejército está equipado con vehículos blindados ligeros de ruedas, y algunos de ellos llevan cañones.



El Instituto Internacional de Estudios Estratégicos estimó en 2011-2012 que Burkina Faso tenía 6.400 efectivos en L'Armée de Terre en tres regiones militares, un batallón de tanques (dos pelotones de tanques), cinco regimientos de infantería que pueden ser insuficientes y un regimiento aerotransportado. También se enumeran los batallones de artillería e ingenieros.



En los últimos años, Estados Unidos ha comenzado a brindar asistencia militar y entrenamiento a las fuerzas terrestres de Burkina Faso. Ha capacitado a tres batallones de 750 hombres para operaciones de apoyo a la paz en Darfur. Durante una inspección reciente de la ONU, un equipo de evaluación del Departamento de Defensa de los Estados Unidos encontró que el batallón Laafi de Burkina Faso estaba en condiciones de desplegarse en Sudán. Usando un pequeño presupuesto de Educación y Entrenamiento Militar Internacional del Departamento de Defensa, la embajada estadounidense ha establecido cursos de inglés en una base militar de LAT y ha traído a oficiales de LAT para que asistan a cursos de capacitación básica para oficiales en los Estados Unidos. El gobierno de Burkina Faso también ha aceptado asistencia de entrenamiento adicional de Estados Unidos en tácticas antiterroristas y asistencia humanitaria. Burkina Faso se ha convertido en miembro de la Iniciativa Transahariana de Lucha contra el Terrorismo.



Tras años de ataques cada vez más frecuentes y mortíferos, por parte de diversos grupos yihadistas, se impulsan cambios importantes en las Fuerzas Armadas de este país, para adaptarse a la situación y combatir las nuevas amenazas. LAT tiene un campo de entrenamiento multinacional en Loubila, atendido por instructores checos y polacos.

Fuerza Aérea

La Fuerza Aérea de Burkina Faso se fundó en 1964 como Escadrille de la République de Haute-Volta (EHV) o Escuadrón Aéreo de la República de Alto Volta, una unidad subordinada del Ejército. Ese año, se creó una base de apoyo aéreo transitorio con la ayuda de la Fuerza Aérea Francesa. Después de adquirir una flota inicial de aviones utilitarios y de transporte, el escuadrón se adjuntó a un regimiento de apoyo entre ejércitos. En 1970, la Escadrille pasó a llamarse Force Aérienne de Haute-Volta (FAHV), y en 1977 se convirtió en una fuerza autónoma. En octubre de 1985 se inauguró oficialmente la Force Aérienne du Burkina Faso (FABF).

El EHV se formó inicialmente con dos Douglas C-47 Skytrain y tres aviones MH.1521M Broussard. Estos fueron seguidos más tarde por dos helicópteros Alouette III SA.316 B, utilizados principalmente con fines de enlace, un avión utilitario ligero Aero Commander 500 bimotor, dos aviones de transporte bimotor turbohélice Hawker-Siddeley HS.748-2A y dos aviones de transporte turbohélice Nord 262. Se crearon dos escuadrillas (escuadrones) o subformaciones: la Escadrille de Transport (Unidad de Transporte) y la Escadrille d'Hélicoptères (Unidad de Helicópteros). Posteriormente, se añadió la Escadrille d'Entraînement (Unidad de Formación). Todos los escuadrones inicialmente tenían su sede en Uagadugú.

A mediados de 1984, la ayuda militar libia trajo ocho aviones de combate Mikoyan-Gurevich MiG-21, junto con dos versiones de entrenamiento de combate MiG-21U. Estos antiguos cazas MiG-21 "Fishbed" de la Fuerza Aérea Libia tenían su base en Uagadugú, aunque en realidad fueron operados por la Fuerza Aérea Libia en préstamo, y fueron retirados en 1985 sin entrar en combate. Solo un MiG-17F que también fue operado por la FABF entró en servicio de combate en la Guerra de la Franja de Agacher en 1985-1986.

En 1985, la FABF también adquirió dos helicópteros de transporte exsoviéticos Mi-4 de un proveedor desconocido, seguidos de dos Mi-4 adicionales. Los Mi-4 fueron operados por la FABF hasta finales de la década de 1980, cuando quedaron fuera de servicio. Posteriormente se agregaron cinco helicópteros de transporte Mi-8 /17 a la Escadrille d'Hélicoptères. Mientras supervisaba el alto el fuego después de la Guerra de la Franja de Agacher, un FABF SA.316B Alouette III se estrelló en Kouni el 14 de enero de 1986, dejando solo un SA.316B todavía en servicio con la Escadrille d'Hélicoptères.



SIAI-Marchetti SF-260WL Warrior (modificado), de la Fuerza Aérea de Burkina Faso.

En 1986, la FABF formó una nueva unidad, la Escadrille de Chasse (EdC) (Unidad de Ataque). A mediados de 1986, Burkina Faso compró seis aviones de entrenamiento armado/ataque ligero SF.260WP Warrior, que pertenecieron a la Fuerza Aérea de Filipinas, y que fueron adquiridos a un distribuidor Bélgica, que ofreció a la FABF una alternativa mucho más simple y menos costosa en apoyo aéreo táctico que los costosos MiG. Los Warriors no solo se utilizaron para el entrenamiento de pilotos, sino también como aviones de ataque ligero, y varios de ellos fueron empleados por la Escadrille de Chasse (EdC) de la FABF. Posteriormente, se compraron cuatro SF.260WP adicionales directamente de Italia. Los seis aviones SF.260WP ex-filipinos se retiraron de servicio en 1993 y se devolvieron a su propietario anterior, aunque los cuatro aviones SF.260WP de nueva construcción se mantuvieron en servicio y se estacionaron en la base aérea de Bobo Dioulasso.

La mayoría de los demás aviones ligeros adquiridos por la FABF en las décadas de 1970 y 1980 también se han retirado junto con los helicópteros Mi-4, pero se han realizado algunas adquisiciones recientes, incluido un Beechcraft King Air, un Piper PA-34 Seneca, un avión de entrenamiento ligero CEAPR Robin y un avión rociador aéreo Air Tractor AT-802 para rociar insecticidas, comprados después de que la parte norte del país sufriera graves daños a los cultivos por una invasión de langostas en 2004. En 2009, se compraron dos autogiros Xenon Gyroplane para uso de la policía y las fuerzas de seguridad.

A fines de 2005, la FABF adquirió dos helicópteros de ataque Mil Mi-35 'Hind' de Rusia en respuesta aparente a los movimientos de la vecina Costa de Marfil para reforzar sus propias capacidades de ataque aéreo durante la Guerra Civil. También adquirió tres aviones Embraer Super Tucano.

Gendarmería Nacional

La Gendarmería Nacional (Gendarmerie Nationale), depende del Ministerio de Defensa. Es una de las dos fuerzas policiales del país, junto con la fuerza policial civil.

Novedades

El 24 de febrero de 2023, Burkina Faso anunció un “reclutamiento excepcional” de 5.000 soldados para servir al ejército “al menos cinco años” como parte de la lucha contra el yihadismo, según un comunicado del

Ministerio de Defensa de este país. Donde también se señaló que el periodo de reclutamiento iría del 28 de febrero al 7 de marzo, y que los jóvenes interesados debían haber nacido entre el 1 de enero de 1988 y el 31 de diciembre de 2003.

De las trece regiones del país, las más afectadas por la violencia yihadista se beneficiarán de un mayor número de cuotas, en particular Boucle du Mouhoun en el oeste (1.000), el Sahel en el norte (900) y la región del este (750).



Oficiales del Ejército de Burkina Faso, participando en los ejercicios FlintLock (Chispa), liderados por SOCAFRICA (Mando de Operaciones Especiales para África de los Estados Unidos), allí unidades de operaciones especiales de diferentes países occidentales colaboran con sus homólogas africanas para el intercambio de técnicas, tácticas y procedimientos (TTP's) propios de esta disciplina.

Esta es la tercera vez en menos de un año que el ejército de Burkina Faso organiza este tipo de reclutamiento. En abril de 2022 ya se habían reclutado 3.000 soldados, de hasta 26 años. El mismo procedimiento también se puso en marcha el pasado mes de octubre.

En siete años, la violencia ha dejado más de 10.000 civiles y soldados muertos, según ONG, y unos dos millones de desplazados internos.

Burkina Faso, escenario de dos golpes militares en 2022, está atrapada desde 2015 en una espiral de violencia yihadista que comenzó en Malí y Níger unos años antes y se ha extendido más allá de estas fronteras.

El capitán Ibrahim Traoré, el presidente de transición que tomó el poder en un golpe de Estado el 30 de septiembre de 2022, se fijó como objetivo "reconquistar" el 40% del territorio de Burkina Faso controlado por grupos yihadistas afiliados a Al Qaeda y al Estado Islámico.

Al poco tiempo de tomar el poder, lanzó una campaña de captación de voluntarios para la defensa del país, que están pagando un alto precio en la lucha antiyihadista. De los 50.000 estimados necesarios, se han inscrito 90.000 aspirantes, lo cual tal vez se deba a la pobreza generalizada que se vive en este país.

Fuentes:

https://en.wikipedia.org/wiki/Burkina_Faso_Armed_Forces

<https://www.africanews.com/2023/02/24/burkina-faso-to-recruit-5000-soldiers-to-fight-jihadists/>

<https://emad.defensa.gob.es/operaciones/historico-de-operaciones/00-Apoyo-a-Gabon-RCA/noticias/listado/190305-fin-ejercicio-mcoe.html>



TRIARIUS

Por un mundo más seguro, estable y en paz